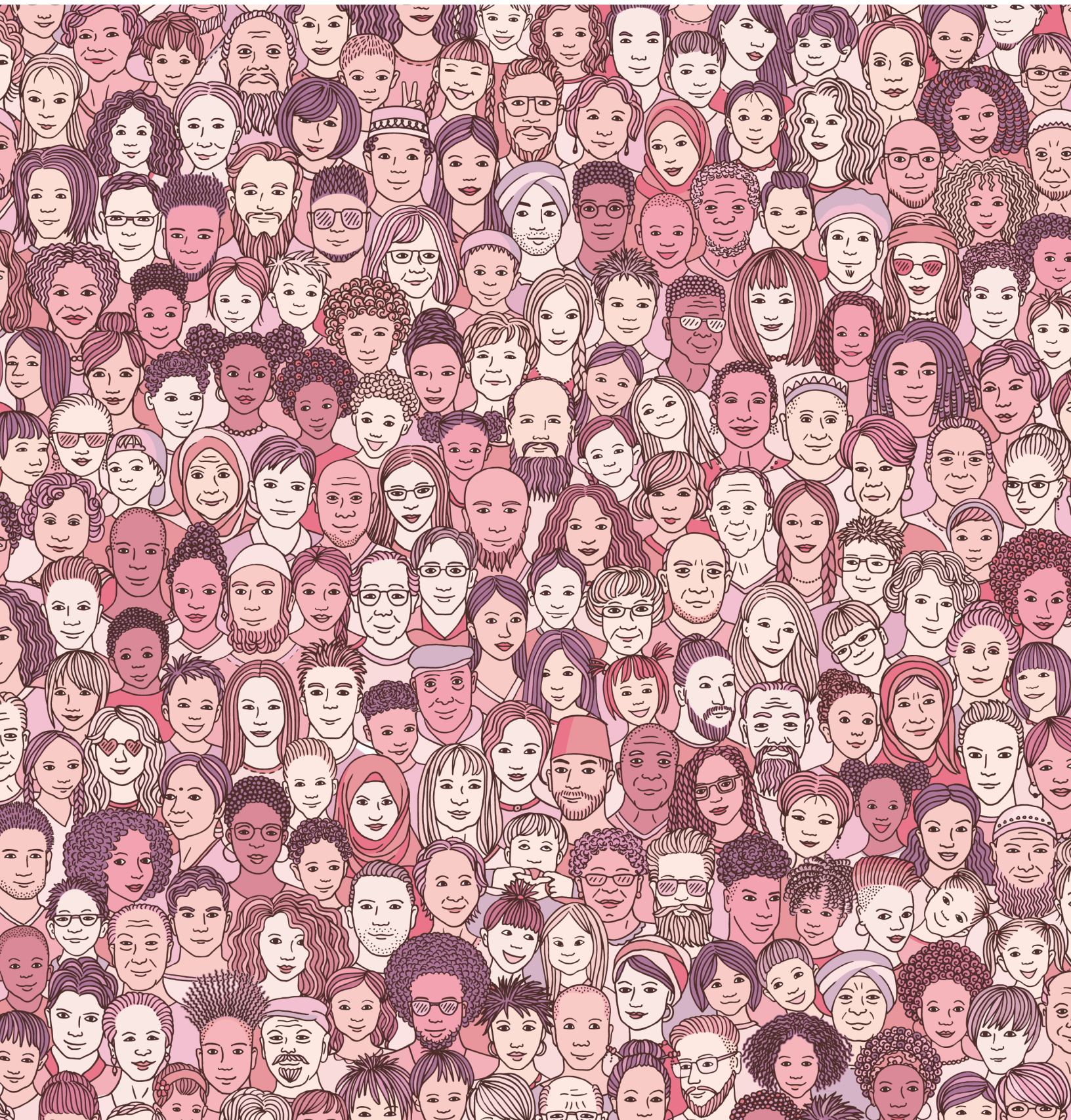


2

Un escenario desafiante:

perspectivas de las personas jóvenes sobre
crecimiento económico, empleo y fragilidad fiscal
frente al proceso electoral costarricense de 2022



Comité Directivo del proyecto

José Vicente Troya Rodríguez, Representante Residente
Programa de Naciones Unidas para Desarrollo (PNUD).
Ilka Treminio Sánchez, Directora
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Costa Rica

Equipo de trabajo FLACSO – Sede Académica Costa Rica

Karla Salazar Sánchez – Investigadora coordinadora, FLACSO CR
Cathalina García Santamaría – Investigadora, FLACSO CR
Magdalena Madrigal Herrera – Investigadora, FLACSO CR
Mauricio Sandoval Cordero – Investigador, FLACSO CR

Equipo de proyecto Construyendo una Ruta Común al 2030

Randall Brenes Suárez, Oficial de Desarrollo Humano y Gobernabilidad Democrática
Gerald Mora Muñoz, Coordinador de Proyecto
Charleene Cortez Sosa, Especialista en Gestión de Conocimiento

Diseño y diagramación

Sofía Arce Ureña, Directora Creativa, NEWTON
Napoleón Retana Rodríguez, Diseñador editorial, NEWTON

Comité editorial del PNUD

Kryssia Brade Jiménez, Representante Residente Auxiliar
José Daniel Estrada, Especialista en Monitoreo y Evaluación
Rafaella Sánchez Mora, Especialista en Género
Tatiana López Gianolli, Especialista en Comunicación
Charleene Cortez Sosa, Especialista en Gestión de Conocimiento

Está autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación con propósitos educativos y sin fines de lucro, sin ningún permiso especial del titular de los derechos, con la condición de que se indique la fuente. PNUD-Costa Rica agradecerá que se remita un ejemplar de cualquier texto elaborado con base en la presente publicación.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Costa Rica,
Teléfono: (506) 22961544
<http://www.pnud.or.cr> -Email: registry@undp.org

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es el principal organismo de las Naciones Unidas dedicado a poner fin a la injusticia de la pobreza, la desigualdad y el cambio climático. Trabajamos con nuestra extensa red de expertos y aliados en 170 países para ayudar a las naciones a construir soluciones integradas y duraderas para las personas y el planeta. Pueden obtener más información en undp.org o seguirnos en [@PNUD](https://twitter.com/PNUD).

Índice

Introducción	5
.....	
Metodología	6
.....	
Crecimiento económico, empleo y fragilidad fiscal: un escenario desafiante	7
.....	
No es una, sino muchas juventudes: la persistencia de brechas territoriales y de género como reto para la inclusión de las poblaciones jóvenes	14
.....	
Recomendaciones con base en evidencia	16
.....	
Referencias	19



Un escenario desafiante:

perspectivas de las personas jóvenes sobre
crecimiento económico, empleo y fragilidad fiscal
frente al proceso electoral costarricense de 2022



Introducción

El proyecto “Construyendo una ruta común hacia el 2030”, desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para Desarrollo (PNUD), se planteó como objetivo promover el posicionamiento, discusión y construcción de propuestas de temas claves para el desarrollo nacional, especialmente en el marco de la recuperación de los efectos socioeconómicos de la crisis, con miras a retomar la ruta y acelerar el paso hacia el cumplimiento de la Agenda 2030. En este marco, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Costa Rica, en calidad de socio estratégico, desarrolló el estudio “Cultura política de las personas jóvenes frente al proceso electoral costarricense de 2022: orientaciones hacia el desarrollo sostenible sin dejar a nadie atrás”.

Dicha investigación se propuso como fin generar orientaciones y recursos para mejorar el debate político y promover el diálogo democrático, informado, inclusivo, con información disponible y asequible, concerniente a las personas jóvenes, respecto al proceso electoral costarricense de 2022 y que tuviese como centro la reflexión hacia el desarrollo sostenible sin dejar a nadie atrás. Para alcanzar dicho objetivo, la investigación buscó comprender cómo las personas jóvenes conciben la democracia, ejercen la ciudadanía y expresan valores sociopolíticos a través del involucramiento o no en la vida política costarricense, específicamente en el posicionamiento, discusión y construcción de propuestas en torno a temáticas nacionales que las afectan directamente, es por esto que la reflexión se dio en torno a tres ejes temáticos, a saber: seguridad social y educación, crecimiento económico y empleo, y economía verde.

Producto del estudio surge esta serie de Cuadernos, en los cuales se aborda cada una de las temáticas mencionadas, sin desconocer las interrelaciones que se dan entre cada una de ellas. Este cuaderno en específico retoma de manera sintética el eje analítico “2. Crecimiento económico y empleo”. Para una visión más amplia, se invita a la lectura de los cuadernos “1. Seguridad social y educación”, y “3. Economía verde”, por otra parte, en el informe completo de la investigación, disponible en el sitio web www.ruta2030.cr, se profundiza cada uno de los ejes.

La estrategia metodológica utilizada para el estudio fue mixta (cuantitativa y cualitativa), lo que permitió tratar los tres ejes temáticos desde la perspectiva de personas jóvenes, transversalizando el análisis de acuerdo con las percepciones de brechas de género y territorio que sufren las juventudes. Este análisis resulta fundamental para abrir espacios de discusión, en un contexto en el cual se acerca al proceso electoral a nivel nacional y en el que, ante la perspectiva adultocentrista, las personas jóvenes suelen verse menospreciadas a pesar del peso que pueden tener en los resultados electorales. Adicionalmente, es importante considerar que, como generación, las personas jóvenes expresan una mayor desconfianza en las instituciones y en los mecanismos de representación, una menor simpatía por los partidos políticos y una menor participación electoral respecto a otros grupos etarios, salvo en el caso de las personas que votan por primera vez (Treminio y Pignataro, 2019).

Es por esta razón, que se considera que escuchar y atender las problemáticas que viven las y los jóvenes, es el mejor ejercicio democrático contra la desafección política en esta población, lo cual debe ir de la mano del fomento de la participación ciudadana de las juventudes a través de diversas formas, medios y espacios de participación (lo cual contemplamos digitales y virtuales), así como en organizaciones tradicionales como los partidos políticos y en organizaciones no tradicionales como las acciones colectivas y nuevos movimientos sociales, entre los que sobresalen los movimientos feministas contemporáneos y el activismo ecológico.

Metodología

En el presente estudio se utilizó una metodología mixta, de modo que se recopiló y analizó información cualitativa y cuantitativa de forma simultánea. Este abordaje permitió poner a dialogar datos estadísticos con percepciones de diversas personas jóvenes, a la vez que facilitó profundizar el análisis a partir de experiencias y relatos de las personas participantes.

En este sentido, para definir el contexto en el que viven las personas jóvenes en Costa Rica, se tomó en consideración una serie de estadísticas en relación con los ejes temáticos de protección social, crecimiento económico, empleo y fragilidad fiscal, así como economía verde y soluciones basadas en la naturaleza. Con este fin, se utilizaron bases de datos del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica (UCR) correspondientes a noviembre de 2020 y abril de 2021; además de las encuestas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de 2010, 2012, 2014, 2016 y 2018; y de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) de 2014, 2018 y 2020; al igual que la Encuesta Nacional de Cambio Climático de 2020 del PNUD y la Dirección de Cambio Climático (DCC).

Por otro lado, con el objetivo de captar las percepciones de la población joven respecto a los ejes temáticos del estudio se realizaron 8 grupos focales en modalidad virtual en los meses de julio y agosto de 2021. En estos espacios participaron voluntariamente personas de 18 a 35 años, con acceso a un dispositivo electrónico y conexión a internet. Las y los jóvenes participantes forman parte de partidos políticos, organizaciones activistas por los derechos humanos en diferentes ramas (feministas, ambientalistas, etc.) y otras organizaciones políticas de naturaleza diversa como algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), el Instituto de Formación y Capacitación Municipal y Desarrollo Local (IFCMDL), el Consejo de la Persona Joven (CPJ), entre otras; así como de organizaciones religiosas, deportivas y artísticas.

También se realizó un grupo focal con mujeres jóvenes, otro con personas jóvenes que residen en comunidades caracterizadas por condiciones de vulnerabilidad socioeconómica y uno con personas jóvenes que no participan de ninguna organización y que manifiestan no tener interés en la política. Por último, participaron representantes de instituciones estatales con programas vinculados a los ejes temáticos y población joven como el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan), el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el Viceministerio de Juventud, el Viceministerio de Paz, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el Ministerio de Educación Pública (MEP), el Instituto Nacional de las Mujeres (Inamu), el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), y la Unión Nacional de Gobiernos Locales (UNGL).

En total, se contó con la participación de 61 personas, divididas en 30 mujeres y 31 hombres. Cabe recalcar que se implementó la guía de los grupos focales de manera flexible, se tomó en cuenta el tiempo y el nivel de profundización al que llegaban los grupos en los distintos ejes temáticos. Para el procesamiento y análisis de la información, se transcribieron los grupos focales y se elaboró un libro de códigos y categorías analíticas, finalmente el procesamiento se realizó en el programa de análisis cualitativo Atlas.ti.

Crecimiento económico, empleo y fragilidad fiscal: un escenario desafiante

De acuerdo con el trabajo de campo, las discusiones acerca del tema de empleo son prioritarias para las personas jóvenes consultadas, mientras que las relativas al crecimiento económico están más difusas en el discurso y hay poco debate sobre fragilidad fiscal. Sobresale el hecho de que no se posicionara la corrupción como un tema a discutir, esto a pesar de ser una discusión actual y con amplia exposición mediática¹.

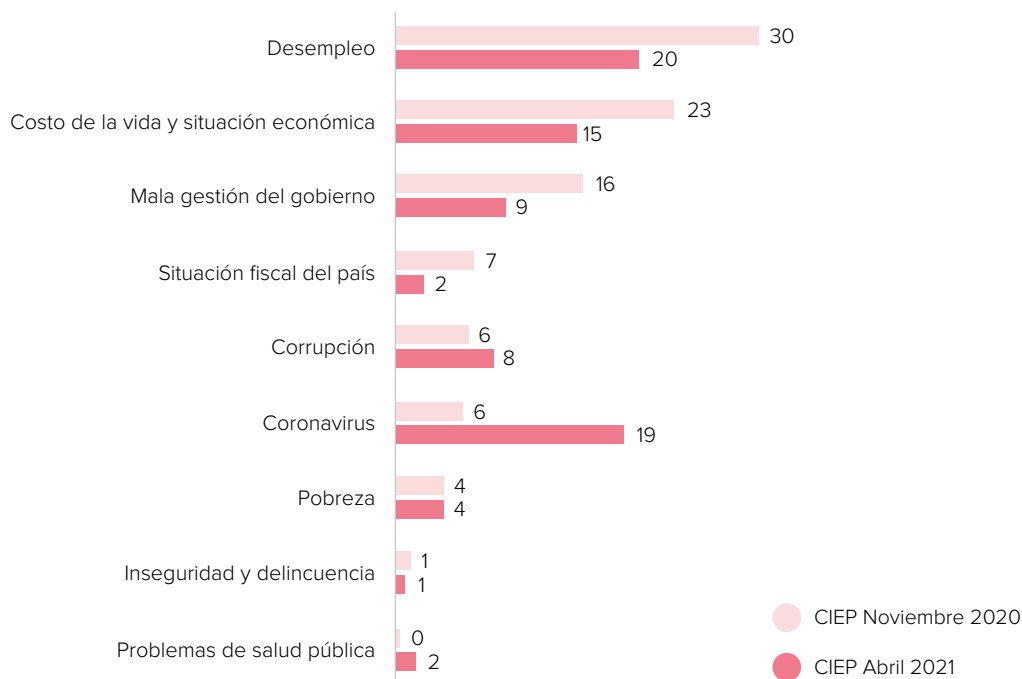
Empleo

La preocupación e incertidumbre respecto al empleo son los adjetivos que utilizan las personas jóvenes participantes para calificar lo que experimentan en dicho aspecto de sus vidas. En sus perspectivas prevalece la idea que las dificultades para incorporarse al mercado laboral incrementan, que su formación o preparación no es suficiente para acceder a empleos de calidad y que cuando esto último se logra, en muchos casos, se sacrifican derechos laborales.

En este sentido, la importancia que le atribuye este grupo de jóvenes al tema del empleo está en consonancia con las cifras del estudio de opinión realizado por el CIEP en 2020 y 2021, donde la juventud se muestra más preocupada por el desempleo y la economía que por la corrupción, la inseguridad o la situación fiscal del país (Gráfico 1).

¹ Durante el año 2021 se presentó en Costa Rica una serie de procesos y denuncias judiciales por temas de corrupción de funcionarios públicos y privados por manejo de recursos económicos para la construcción de obra públicas con alta cobertura mediática.

Gráfico 1. Principales problemas del país para las y los jóvenes entre 18 y 35 años. En porcentajes. 2020, 2021



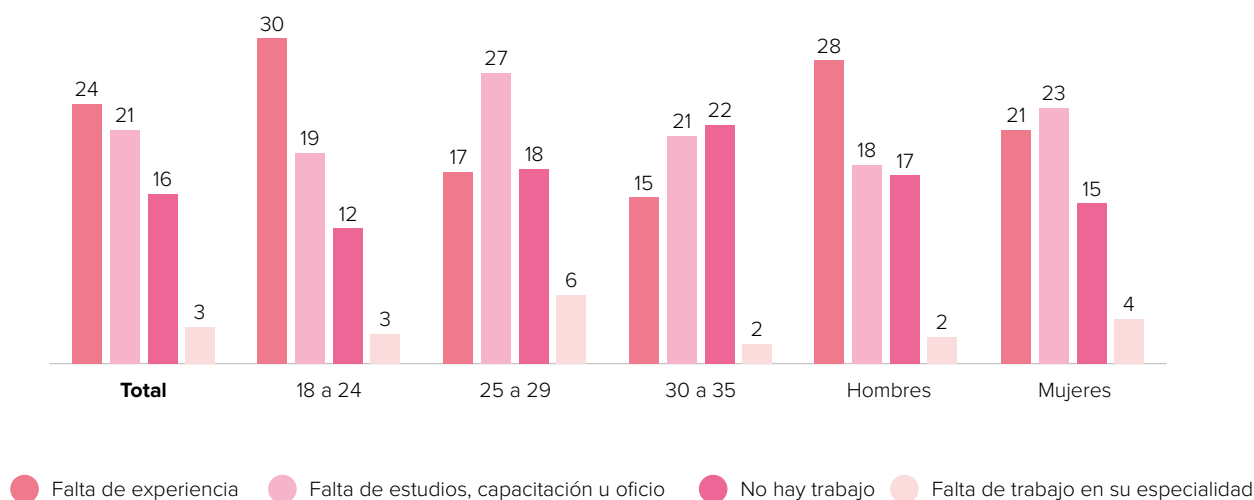
Fuente: CIEP 2020-2021.

Para las y los jóvenes consultados, acceder al empleo es una situación apremiante. Valoran que requisitos tales como una cantidad específica de años de experiencia laboral, el manejo del idioma inglés o certificaciones tanto de *office* como Excel, son la causa por la cual son excluidos de opciones laborales formales quienes finalizan la secundaria o formación técnica y buscan insertarse al mercado laboral. En el caso de jóvenes con carrera universitaria el desconocimiento de idiomas es un factor el cual consideran que disminuye la posibilidad de vincularse al empleo.

Estas afirmaciones son acordes con los resultados de la III Encuesta Nacional de Juventudes (2018), donde se muestra que la falta de experiencia representa la mayor dificultad para acceder al mercado laboral. Sin embargo, esta disminuye a mayor edad y se posiciona la falta de estudios, capacitación u oficio² como la principal dificultad para los grupos de jóvenes entre 25-29 y 30-35 años (Gráfico 2). El detalle de los datos por sexo, indica diferencias, de modo que, para el caso de las mujeres, la principal razón es la falta de estudios, capacitación u oficio.

² Se refiere a conocimiento o habilidad manual en algún campo que permita generar ingresos económicos.

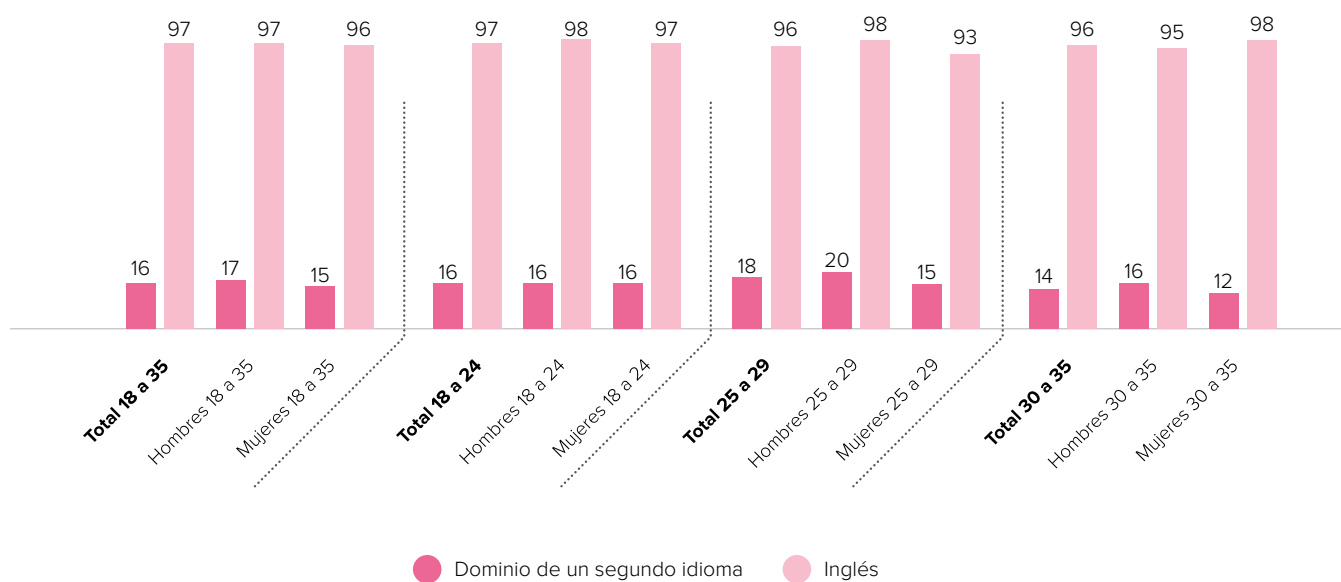
Gráfico 2. Porcentaje de personas entre 18 y 35 años que no están trabajando según grupo de edad y sexo por principales razones. 2018



Fuente: Consejo de la Persona Joven, III Encuesta Nacional de Juventudes. 2018.

Se considera importante agregar que las preocupaciones de las y los jóvenes sobre el conocimiento de idiomas como requisito para acceder a empleo cobran mayor relevancia cuando se analiza a la luz de las cifras nacionales de la Enaho 2020, las cuales indican que solo el 16% de jóvenes entre 18 y 35 años cuentan con dominio de un segundo idioma. En este sentido, si un segundo idioma es un requisito para acceder a empleo, el 84% de las y los jóvenes tienen una importante barrera por saltar (Gráfico 3).

Gráfico 3. Porcentaje de población de 18 a 35 años según grupo de edad y sexo por dominio de un segundo idioma. 2020



Fuente: INEC, Enaho 2020.

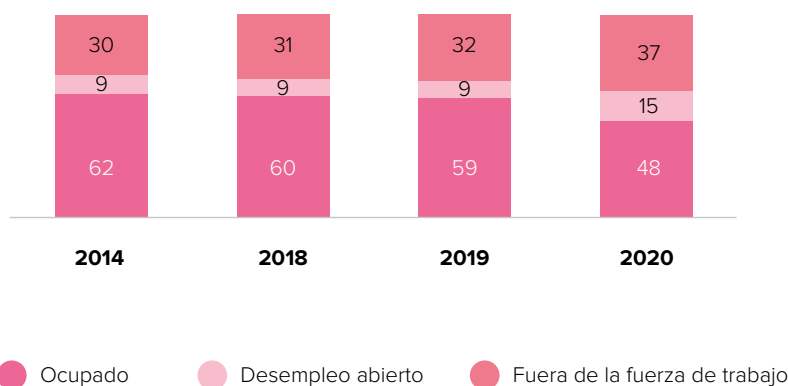
“Bueno yo quisiera comentar que desde mi perspectiva para los jóvenes es un poco más fácil conseguir trabajo que para los adultos que son mayores de 40 años, pero sin embargo hay que pensar bajo qué circunstancias, verdad. Porque emplean jóvenes que tal vez no van a pelear un seguro, es el primer trabajo que tienen, no van a pelear las horas de almuerzo, las horas extra, les hacen doblar turnos, no los dejan ir a citas médicas” (GF 6)

Asimismo, las y los jóvenes son conscientes que el tema de acceso a empleo está entrelazado con las opciones laborales a las que pueden optar y por las condiciones que revisten estos empleos. En todos los casos afirman que los derechos laborales son importantes, pero que se deben considerar dos variables en este tema. Por un lado, identifican que hay desinformación sobre cuáles son sus derechos, cómo reconocer cuando se están violentando y a través de qué mecanismos se pueden exigir. Por otro lado, se identificó el reconocimiento que hacen de sí mismos sobre su vulnerabilidad como jóvenes, lo que los lleva en algunas situaciones a negociar derechos a cambio de tener acceso al empleo. En este último caso se trata de una respuesta desde la vulnerabilidad, lo que incide en la desprotección de derechos laborales fundamentales.

En 3 de los grupos focales las personas jóvenes posicionaron el tema del emprendimiento dentro de las posibilidades que se vislumbran cuando de generar ingresos se trata; sin embargo, plantean que no es una opción para ellas y ellos dado que por sus condiciones de inestabilidad económica y poca experiencia no son sujetos de crédito ni de fondos para invertir. Además, afirman que las regulaciones nacionales establecidas por instituciones como el Ministerio de Hacienda o la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) terminan por frenar el surgimiento o desarrollo de emprendimientos.

En este tema las opiniones confluyen en valorar las opciones existentes como precarias y escasas. La idea que las oportunidades laborales son reducidas para la población joven encuentra sustento en los datos de la Enaho, donde el porcentaje de jóvenes ocupados en el grupo de 18 a 35 años pasó de 62% en 2014 a 48% en 2020, lo cual ocasiona que las cifras de desempleo abierto y de población joven fuera de la fuerza de trabajo aumente, como lo muestra el Gráfico 4. Al respecto, es importante considerar que dicho aumento para 2020 puede estar acentuado por el efecto de la pandemia.

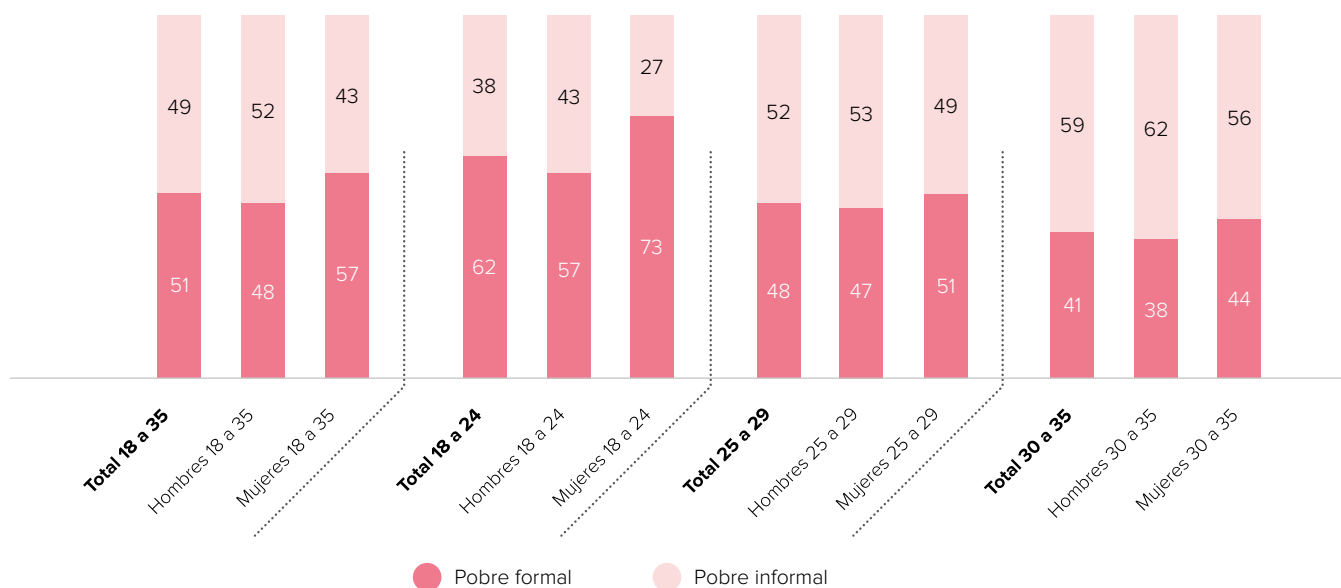
Gráfico 4. Porcentaje de población de 18 a 35 años por año según condición de ocupación. 2014, 2018, 2019 y 2020



Fuente: INEC, Enaho 2014; 2018; 2019; 2020.

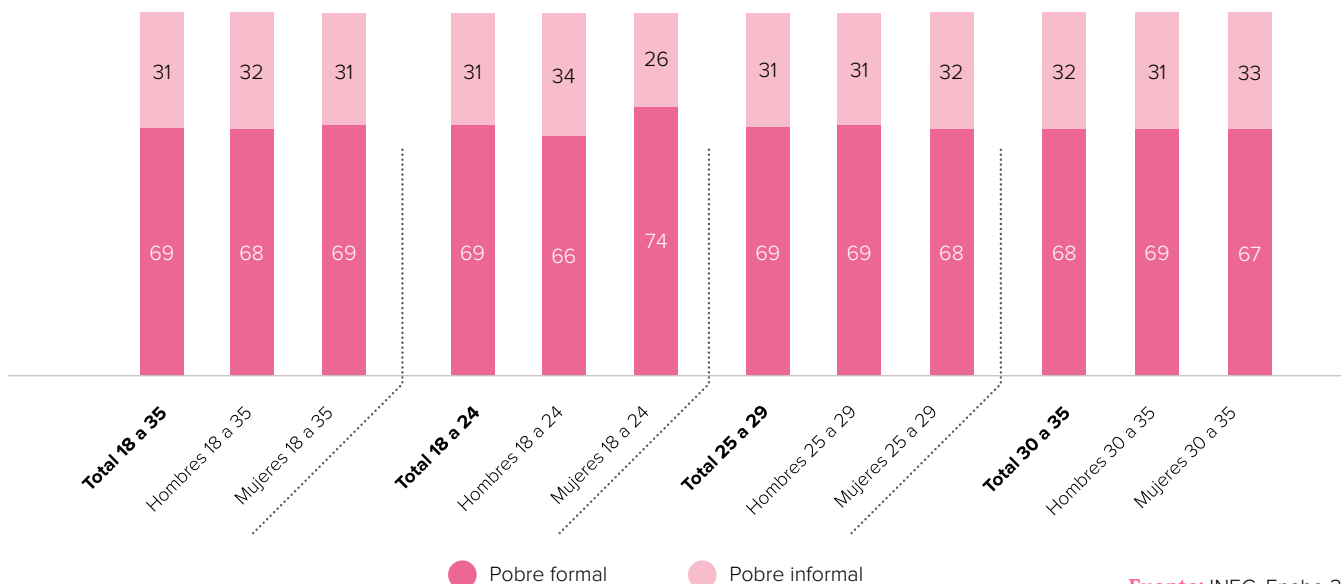
Ante estas dificultades, las personas jóvenes consideran que la informalidad es el camino que se concretiza como una opción para generar ingresos, a pesar de tener consciencia sobre la precariedad que pueden experimentar en las condiciones laborales. En ese sentido, los datos sobre informalidad en el país están acordes con estas opiniones. Como se muestra en el Gráfico 5, para 2020, 49% de jóvenes en condición de pobreza estaban en informalidad y un 31% de personas jóvenes que no se ubican en pobreza también se encontraban laborando en informalidad (Gráfico 6). Si bien la cifra es mayor para quienes presentan condiciones económicas desventajosas, los datos indican que la informalidad está presente en las experiencias laborales de un grupo importante de jóvenes en condición o no de pobreza.

Gráfico 5. Porcentaje de jóvenes en pobreza según sexo y edad, por empleo informal y formal. 2020



Fuente: INEC, Enaho 2020.

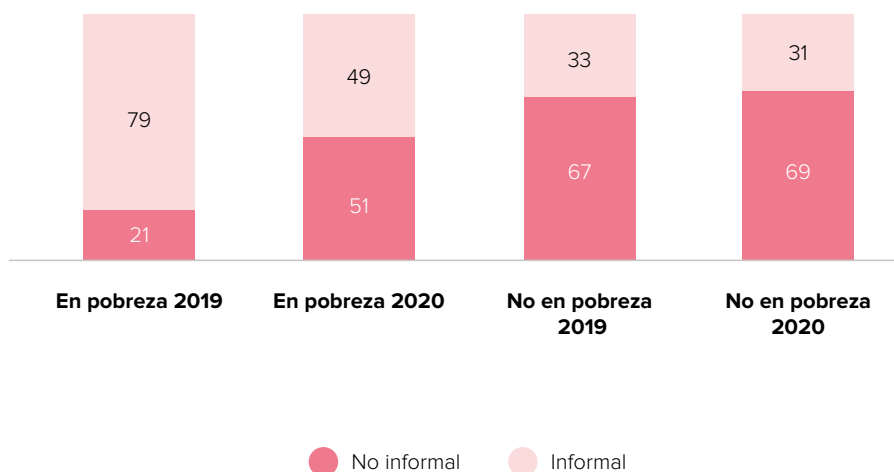
Gráfico 6. Porcentaje de jóvenes no pobres según sexo y edad, por empleo informal y formal. 2020



Fuente: INEC, Enaho 2020.

Ahora bien, es importante destacar que el efecto de la pandemia en términos de informalidad debe leerse con detenimiento, porque los datos muestran una disminución de la informalidad del 2019 al 2020. No obstante, la interpretación debe enfocarse como una carga a la población ocupada, la cual disminuyó en el mismo periodo. En otras palabras, es de suponer que de la población ocupada que pasó a desempleo, una parte importante se encontraba en condición de informalidad, lo que se refleja en la disminución de esta última condición (Gráfico 7).

Gráfico 7. Porcentaje de personas ocupadas según condición de pobreza e informalidad del empleo. 2019 y 2020



Fuente: INEC-Costa Rica Encuesta de Hogares (Enaho) 2019-2020

Otro de los temas que enfatizaron las y los jóvenes consultados corresponde a desigualdades basadas en género. Las asimetrías las asocian con salarios diferenciados entre hombres y mujeres en un mismo puesto de trabajo, con la contratación de mujeres en tareas o temáticas específicas, y con el hecho de no considerarlas para un puesto laboral por ser mujeres.

Las personas valoran que estas realidades que viven las mujeres en su cotidianidad favorecen la informalidad. En 2 de los grupos focales las personas mencionaron que la pandemia ha evidenciado la vulnerabilidad de las mujeres en materia laboral.

El análisis de los datos de empleo, de la Enaho 2020 por sexo, revela que las mujeres engrosan las cifras de personas fuera de la fuerza laboral. A pesar que el impacto de la crisis sanitaria reduce la fuerza laboral ocupada en general; tanto en hombres como en mujeres entre 2019-2020, el porcentaje de mujeres fuera de la fuerza de trabajo continúa siendo el doble con respecto a los hombres. El Gráfico 8 muestra que durante 2020, el 49% de mujeres entre 18 y 35 años estaban fuera de la fuerza de trabajo contra un 36% que se ubicó en la categoría de ocupados. Esto indica que las mujeres se ubican en el eslabón más débil de la cadena cuando los países enfrentan crisis.

Gráfico 8. Porcentaje de personas entre 18 y 35 años según sexo por condición de actividad. 2019 y 2020



Fuente: INEC-Costa Rica Encuesta de Hogares (Enaho) 2019-2020

“La juventud no tiene oportunidades para acceder a capital para inversión, porque nosotros o venimos saliendo de la universidad, o no tenemos el título universitario y estamos haciendo un esfuerzo para graduarnos y todavía peor para nosotras que somos mujeres, es aún más el riesgo según las aseguradoras de los bancos” (GF 8)

Cuando se contrastan las opiniones con los datos a nivel país, se observa un encuentro entre el dato vivencial y el estadístico. Es decir, es evidente que las dinámicas del mercado laboral están dejando fuera a las y los jóvenes. Las opiniones de representantes institucionales consultados coinciden con esto, pues consideran que las opciones que se brindan no son suficientes y, además, que están marcadas por debilidades en las opciones educativas que se generan, ya que no están llegando a la población que más las requiere, por lo que el acceder al empleo se dificulta.

La mirada institucional también considera que los empleos que está generando el mercado requieren de personas con alta cualificación, por lo que no encajan con las realidades de las y los jóvenes en el país, quienes enfrentan obstáculos para acceder y mantenerse en procesos formativos. También vinculan el desempleo en jóvenes con las desigualdades territoriales; las personas entrevistadas señalan la relación entre empleo y educación. En este caso contrastan las opciones que oferta la educación superior en los territorios, con la capacidad que tienen los mercados laborales locales para emplear a las y los jóvenes una vez concluyan su formación. Valoran que esta disparidad incide en la reproducción de desigualdades. También enfatizan que las consecuencias de estas brechas en empleo y educación, donde jóvenes que deberían estar en el mercado laboral se encuentran en desempleo o en la informalidad, generan presión sobre el sistema de protección social en el país, a lo cual se debe prestar atención.

Fragilidad fiscal

“Yo soy trabajadora independiente verdad y me gustaría tener un patrono, porque realmente a veces es muy difícil llegar a fin de mes y más si sabemos que hay que pagarle a la Caja, que hay que pagar a Hacienda, es muy difícil y yo realmente veo que estoy pagando absolutamente todo. Entonces uno llega y después se enoja porque ve que le condonan todas las cosas fiscales a una súper empresa, a una piñera y otras personas, entonces también hay una desigualdad que estamos enfrentando porque no han querido por una reforma fiscal realmente equitativa”
(GF 7)

La discusión sobre fragilidad fiscal en 4 de los espacios de consulta con jóvenes trató sobre la responsabilidad de actores específicos en la situación actual en materia de déficit fiscal, se hizo énfasis en el sector empresarial y la percepción de las personas jóvenes sobre la actuación omisa del Estado para el control fiscal de grandes empresas, la cual se asoció incluso con complicidad. En los restantes grupos focales no se dio una discusión amplia en esta línea, y las opiniones de las y los jóvenes mostraron desconocimiento sobre la temática. En este mismo tema, un aspecto interesante fueron las opiniones de las personas con desafección política consultadas, pues se centraron en aspectos vinculados con rendición de cuentas, a diferencia de los 4 grupos focales mencionados anteriormente que se enfocaron en las causas del déficit fiscal.

Las opiniones recabadas, así como los datos sobre empleo y fragilidad fiscal, muestran la necesidad de analizar las acciones que pone en marcha el país desde la lupa del enfoque de desarrollo humano³. Tanto la generación y calidad del empleo como la sostenibilidad fiscal son determinantes para contribuir a la reducción de la pobreza y la desigualdad en el país. En este sentido se señala que la discusión debe estar orientada a reflexionar sobre la dinámica económica en dos vías, por un lado, sobre su capacidad productiva, y por otro, alrededor de las características de los empleos que genera. Además, de discutir sobre los riesgos que implica el déficit fiscal para la realidad económica y social del país.

No es una, sino muchas juventudes: la persistencia de brechas territoriales y de género como reto para la inclusión de las poblaciones jóvenes

Los resultados del estudio muestran un escenario retador en términos de inclusión de las juventudes desde una perspectiva multidimensional e interseccional, así como de su incidencia desde espacios políticos. En otras palabras, se considera que cualquier abordaje que se realice para la inclusión de las personas jóvenes debe partir de una premisa que reconozca la heterogeneidad a lo interno de aquello que se suele englobar como juventud, ya que, se trata de una multiplicidad de juventudes ante las cuales se debe reconocer las especificidades para (re)pensar las políticas públicas y el camino a seguir sin dejar a nadie atrás, al considerar los procesos electorales en un futuro cercano.

³ Según PNUD 2011, el desarrollo humano puede entenderse como un proceso de expansión de libertades efectivamente disfrutadas por las personas. Más específicamente, este enfoque remite a las posibilidades que tienen las personas de ser o de hacer lo que necesitan para concretar las acciones o los proyectos de vida que consideran importantes.

Este carácter heterogéneo de las juventudes queda claro en el estudio *Cultura política de las personas jóvenes frente al proceso electoral costarricense de 2022: orientaciones hacia el desarrollo sostenible sin dejar a nadie atrás*, en el cual, al analizar temas como seguridad social, educación, desarrollo económico y empleo, así como las opciones de economía verde, se observa que sobresalen las brechas territoriales y de género como las principales barreras que marcan profundas diferencias entre la población joven, pero también la situación socioeconómica y la edad marcan distinción.

Al revisar las perspectivas de las personas consultadas y los datos estadísticos sobre el desarrollo económico, se identificó una suerte de carrera de obstáculos, donde una vez vencida una primera barrera, se encuentra una nueva y así consecutivamente. En este sentido, sobresalen las brechas territoriales y de género como las principales barreras que marcan profundas diferencias entre la población joven, pero también se reconoce la situación socioeconómica y la edad como elementos que marcan distinción. Además, se encontraron expresiones diferenciadas según se asocian las brechas al tema de empleo, tal como se sintetiza en la Tabla 1.

Tabla 1. Tipos de brechas y sus manifestaciones en población joven según eje temático

Eje temático	Tipos de brechas			
	Territorial	Género	Edad	Condición socioeconómica
Empleo	<ul style="list-style-type: none"> Oportunidades diferentes según se trate de la región central del país versus el resto de las regiones. 	<ul style="list-style-type: none"> Diferencia de salarios y tipos de tareas según género. Tareas de cuidado: jornadas ampliadas de trabajo recaen en mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> Falta de experiencia. Negociación de derechos laborales para optar por la primera oportunidad de empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> Falta de oportunidades para capacitarse, principalmente de la población en condición de pobreza. Falta de oportunidades para tener acceso a créditos para incursionar en emprendimientos.

Fuente: elaboración propia.

Este escenario deja claro que hay diferencias de género profundas al insertarse al mercado laboral, lo cual está asociado a las dificultades que se vive durante la juventud como momento de transición, donde a las personas jóvenes se les exigen nuevas responsabilidades, pero a la vez, se ven limitadas las opciones de protección social necesarias para garantizar el cumplimiento de derechos como el acceso al empleo de calidad.

Tales desigualdades no trastocan de igual forma la vida de las personas. Más allá de una lógica basada en la meritocracia y la igualdad de oportunidades, estos hallazgos muestran que no es suficiente con ofrecer “las mismas oportunidades” para todas las personas jóvenes. Por el contrario, se debe partir de la multiplicidad

de desigualdades en las que están inmersas las juventudes y ofrecer respuestas desde esa perspectiva. Las brechas sobre las que reflexionaron las personas consultadas y que respaldan los datos estadísticos, evidencian un debilitamiento en la capacidad del Estado para incluir socialmente a estos grupos.

Para concluir, este estudio pone en evidencia el sentimiento de exclusión de los espacios de toma de decisiones que sufren las personas jóvenes, de las limitadas oportunidades para expresar sus opiniones y emociones, y de la lógica adulto-centrista que, consideran, impera en el diseño e implementación de políticas públicas. Por dicha razón, y de cara a las próximas elecciones nacionales, las bases del camino que se debe construir serán las del diálogo informado, diverso e inclusivo y en el que se garanticen espacios de participación democrática. Dichos espacios deben adaptarse a la multiplicidad de las juventudes señalada, no es un mismo canal, sino varias vías por las cuales debe incorporárseles efectivamente, de modo que su voz tenga alcance y se materialice en acciones que las incluya, siempre en un marco democrático y sin dejar a nadie atrás.

Recomendaciones con base en evidencia

El objetivo de este estudio contempla el generar insumos sobre las temáticas en cuestión, en esa dirección, un marco posible para analizar estos retos y plantear rutas de abordaje, es a partir de la relectura de la información de cara a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Un marco posible para analizar estos retos y plantear rutas de abordaje es a partir de la relectura de la información de cara a la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, específicamente a partir de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**. En particular, para el eje de desarrollo económico, empleo y fragilidad fiscal, pero también al considerar temas como la seguridad social y educación que se entrecruzan, este estudio resalta desafíos en los siguientes objetivos: **ODS 1** (“Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”), **ODS 3** (“Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades”), **ODS 4** (“Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”), **ODS 8** (“Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”), **ODS 5** (“Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas”), **ODS 16** (“Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas”) y **ODS 17** (“Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”), de modo que las recomendaciones se plantean alineadas con dichos objetivos y sobre la base de la evidencia recolectada según el eje temático mencionado.

Seguridad social y educación



El **ODS 1** plantea “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” y en particular establece la necesidad de poner en práctica medidas de protección social (las cuales contemplan, entre otros aspectos, sistemas de seguridad social) que alcancen a toda la población y en particular aquella en condiciones de mayor vulnerabilidad. Por su parte, el **ODS 3** establece la necesidad de “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades”. Para alcanzar estos objetivos, es necesario un **abordaje integral** que contemple la **salud mental**, así como la **salud sexual y reproductiva** de las personas jóvenes. Esto requiere dotar de **información** a la población entre 18 y 35 años sobre sus derechos y opciones de atención, pero también extender el mensaje al personal involucrado en la atención en salud y a la población en general, con el fin de derribar mitos que persisten en torno al abordaje de salud mental y de las **brechas de género** en la atención de la salud sexual, en particular para las mujeres. La información debe dar cuenta de la importancia de la **prevención** y de la relevancia de la atención en salud aun cuando las personas sean jóvenes. Es decir, se trata de posicionar el tema de salud física y mental como eje central del bienestar y apostar por abordajes preventivos que reduzcan la necesidad de atención reactiva.



El **ODS 4** plantea como fin el “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de **calidad** y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. Los hallazgos evidencian que la universalización de la educación todavía no se alcanza y que las diferencias en la calidad varían según **territorio**, o sistema **público o privado**. Estas diferencias profundizan las desigualdades y constituyen un obstáculo para la inserción laboral. En este sentido, a nivel de políticas educativas es necesario repensar y **actualizar el currículo**, para que responda a las **necesidades actuales** que exige el **mercado laboral**. Es imperante fortalecer el manejo de **idiomas** en los centros educativos públicos para minimizar la brecha respecto a la educación privada. Asimismo, la **contextualización** de los programas educativos de cara a las demandas locales es clave para facilitar la inserción laboral de las personas jóvenes en sus contextos. También, la **conectividad** y la **alfabetización tecnológica** son necesidades que han sobresalido en la pandemia, por lo que se deben enmarcar las acciones en esta línea para disminuir lo que ya se prevé como un desfase educativo en el corto y mediano plazo.



Desarrollo económico, empleo y fragilidad fiscal



El **ODS 8** plantea “Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”, lo cual resultó ser la principal preocupación de la población consultada. Las estadísticas son correlato de esta inquietud, pues los niveles de **desempleo** e **informalidad** en la población joven son alarmantes. Para esto se requiere establecer puentes oportunos entre el **sistema educativo** y el **mercado laboral**, como mencionamos anteriormente.

Además, hay trabajo pendiente al menos en dos líneas. Por un lado, la población joven debe contar con información precisa y confiable respecto a sus **derechos laborales** y los mecanismos institucionales de los que disponen para garantizar su cumplimiento. Por otro lado, el **sector empresarial** debe abrir su perspectiva al trabajo con población joven, de modo que se **faciliten oportunidades** para esta

población sin que eso implique la negociación de ningún derecho. El posicionar el valor de la población joven como fuerza laboral con potencial de desarrollo es necesario, ofrecer oportunidades que les permita a este grupo complementar sus conocimientos es una vía posible, así como el repensar la rigidez de los requisitos, como los años de experiencia, es otra posibilidad para ofrecer espacio para la primera oportunidad laboral.

También, desde el **Estado** es necesario velar por el **cumplimiento de la legislación laboral**, reconociendo que la población joven se encuentra en una posición de vulnerabilidad por el hecho de buscar una primera oportunidad de empleo.

Ejes transversales



En términos de recomendaciones, hay tres ejes transversales que interesa retomar. Por un lado, el **ODS 5** plantea como meta “Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas”. Esta es una brecha observada con mucha fuerza a nivel de salud, educación y empleo. Las mujeres se encuentran en **desventaja** en los espacios **educativos**, en la atención en **salud**, en las posibilidades de insertarse al **mercado laboral** y, una vez insertas, enfrentan nuevas brechas. Se reconocen avances, pero la diferencia es clara, desde lo que se vive y observa, la brecha es un elemento omnipresente. No se ha alcanzado la igualdad de género, aunque hay un nivel de **empoderamiento** que se debe aprovechar. Sin embargo, la ruta no es desde lo individual, la responsabilidad no debe recaer en las barreras que cada mujer pueda saltar, sino en la versión **colectiva** que inicia desde el cuestionamiento del **sistema patriarcal** que prevalece. En este sentido las acciones posibles son múltiples: abrir espacios educativos que abandonen la masculinización por sectores de especialización, garantizar el cumplimiento de la **legislación laboral**, quebrar los **techos de cristal**, generar políticas inclusivas que reconozcan la **multiplicidad de desigualdades** que enfrentan las mujeres y que por tanto respondan a necesidades particulares. Además, el cuestionamiento del rol de género que demanda horas dispares de **cuido** es fundamental para la sostenibilidad de las mujeres en los sistemas educativos y en los espacios laborales.



Por otro lado, el **ODS 16** plantea “Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas” y, de forma específica, establece como meta **16.7** “Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades”. En este sentido, resulta crucial que la **toma de decisiones** políticas involucre de manera efectiva la **participación de las personas jóvenes**. Si bien se reconoce que se han hecho esfuerzos por generar espacios participativos para dar lugar a las personas jóvenes, los hallazgos evidencian que hay pendientes en esta materia, pues las personas consultadas señalan desconocer tales espacios, tener obstáculos para acceder a la toma de decisiones o que su participación para abonar a la discusión no se ve reflejada en acciones concretas. Este aspecto adquiere mayor relevancia al considerar que la población joven tiene un peso relevante en los **procesos electorales** costarricenses. De manera concreta, según datos del TSE el padrón electoral para los comicios de 2022 está compuesto por una proporción de personas jóvenes de casi 4 de cada 10 posibles votantes, lo que les coloca en un rol estratégico en la agenda política y en la elección presidencial y de diputaciones.

Por esta razón, resulta clave la **identificación de los desafíos** a los que se ve enfrentada la población para su **inclusión social** mediante mecanismos de



participación efectiva. Además, es necesario que dichos mecanismos sean **divulgados** de tal manera que la información llegue a las personas jóvenes y participen en la construcción de soluciones colectivas y en el fortalecimiento de la institucionalidad democrática, el cual tome en consideración que hay procesos de **desafección y desconfianza** de las personas jóvenes en el sistema político.

Por último, como elemento transversal se encuentra la **comunicación** y en este sentido cobra relevancia el **ODS 17** relativo al establecimiento de “alianzas para lograr los objetivos”. No se niega que haya información, pero la **calidad** y los **medios de divulgación** no se adaptan de forma precisa a lo que consume la población joven en la actualidad. Pensar el proceso electoral que se aproxima exige buscar medios de comunicación que lleven la información a la población joven y que posicionen en la agenda **temas de relevancia nacional** como los tratados aquí y en los cuales diversas instituciones están involucradas, de modo que las alianzas constituyen un elemento fundamental para transmitir el quehacer institucional y el apoyo que se le pueda brindar a las juventudes desde la especificidad de cada una, pero también a partir de la articulación entre estas. Será necesario que la información llegue por **vías llamativas** a la población joven, que incite al consumo de datos confiables y que repositone la relevancia de su involucramiento en estos temas. También los espacios de **escucha y participación** son clave. Más allá de establecer en protocolos y políticas la importancia de la participación, se deben llevar a cabo acciones que concreten tal participación. En los grupos focales se observó disposición, pero también se captó el vacío de conocimiento respecto a las **posibilidades de incidencia**. Hay que dar un paso más allá, para que el involucramiento sea efectivo, sin dejar a nadie atrás.

En síntesis, estas recomendaciones ofrecen elementos estratégicos clave que se deben abordar con urgencia desde la institucionalidad y otros espacios de incidencia. Las acciones concretas deben partir de la evidencia generada a través de investigaciones y deben adaptarse a las realidades propias de los contextos. En este sentido, uno de los retos que sobresale es la posibilidad de acompañar las políticas, programas e intervenciones específicas con procesos de monitoreo y evaluación, de modo que se sistematicen las experiencias y se puedan recuperar lecciones aprendidas para compartir a nivel regional, nacionales e internacional.

Referencias

- Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica. (Varios años). *Estadísticas de estudios de opinión sociopolítica en Costa Rica*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (Varios años). *Encuesta Nacional de Hogares (Enaho)*. San José.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2011). *Atlas del Desarrollo Humano Cantonal*. San José: PNUD.
- Treminio, I. y Pignataro, A. (2019). *El mito del voto joven: valores, religión y comportamiento electoral en Costa Rica*. En: Rojas-Bolaños, M. y Treminio, I. (Eds.) (2019). *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO Costa Rica.



FLACSO
COSTA RICA



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Costa Rica,
Teléfono: (506) 22961544
<http://www.pnud.or.cr> -Email: registry@undp.org

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es el principal organismo de las Naciones Unidas dedicado a poner fin a la injusticia de la pobreza, la desigualdad y el cambio climático. Trabajamos con nuestra extensa red de expertos y aliados en 170 países para ayudar a las naciones a construir soluciones integradas y duraderas para las personas y el planeta. Pueden obtener más información en undp.org o seguirnos en @PNUD.

2021